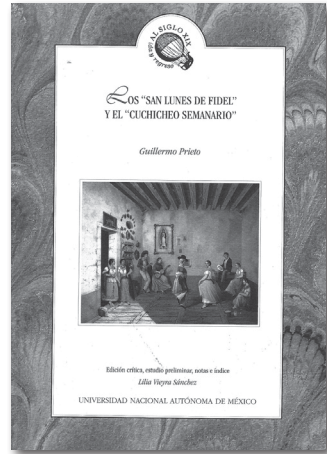

Sobre Lilia Vieyra Sánchez (edición crítica, estudio preliminar, notas e índice), *Los "San Lunes de Fidel" y el "Cuchicheo semanal"*. Guillermo Prieto en *La Colonia Española (enero-mayo de 1879)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, 643 pp., ISBN 970-607-02-7161-8.



Agustín Sánchez Andrés
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
asamadrid@hotmail.com

El interés del nuevo estudio de Lilia Vieyra Sánchez no radica únicamente en el rescate y divulgación de un conjunto de textos inéditos de Guillermo Prieto, los cuales habían quedado al margen de las sucesivas recopilaciones de la obra de quien fue uno de los más destacados literatos decimonónicos mexicanos. El libro es el producto, tanto de una exhaustiva investigación en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional, como de la propia erudición de la autora en torno al poco conocido campo de la historia del periodismo decimonónico mexicano. El resultado es una fundamentada edición crítica, acompañada de un extenso e interesante estudio introductorio en torno a un aspecto hasta ahora desconocido de la obra del polifacético literato y político liberal Guillermo Prieto: la serie

de cuadros costumbristas y de crónica social realizados durante los cinco primeros meses de 1879 para el periódico *La Colonia Española*.

Este diario quincenal, dirigido –como su nombre indica– al colectivo español en México, fue fundado por el controvertido periodista y dramaturgo español Adolfo Llanos y Alcaraz, con el respaldo de Telésforo García. El periódico, que venía a suceder al más conciliador *La Iberia*, editada por Anselmo de la Portilla, funcionó como vocero de un sector del grupo dirigente de la colonia española en México entre 1873 y 1879. Llanos y Alcaraz es, por cierto, un inquieto personaje que ya había sido estudiado anteriormente por la autora: polemista incansable de la hispanidad y sus valores, estrechamente vinculado al sector dirigente del Casino Español y promotor de numerosas iniciativas para mejorar las condiciones de vida –tanto materiales como espirituales– de la inmigración española en México en su calidad de secretario y, más tarde, director de la Beneficencia Española. Un personaje que reviste, sin duda, un gran interés y cuyas continuas intrigas en México y Madrid acabarían provocando que Porfirio Díaz le terminara aplicando el famoso Artículo 33, en connivencia con el ministro español en México, Emilio de Muruaga, cuya política apaciguadora enfrentaba la tenaz oposición de buena parte de los círculos dirigentes de la inmigración hispana y del propio Llanos. Su expulsión supondría, de paso, que Guillermo Prieto volviera a quedar desempleado.

Los distintos artículos reproducidos en el libro eran prácticamente inéditos hasta la fecha, ya que no habían sido incluidos en los 32 volúmenes de las Obras Completas de Prieto compilados por Boris Rosen. Lilia Vieyra recoge estas colaboraciones de Prieto en *La Colonia Española* que relatan de manera irónica, a veces caústica, algunas costumbres del México del periodo, así como los acontecimientos

más relevantes de la semana anterior. No exentos de humor, estos textos tenían como objetivo describir tradiciones, costumbres y vicios sociales del México de la época, que el escritor deseaba tanto dar a conocer, como contribuir a erradicar. El conjunto de estos artículos pone de manifiesto, como pocos, la crítica social y la intención regeneracionista que subyace en gran parte de la obra de Prieto.

El libro de Lilia Vieyra recoge estos 21 cuadros de costumbres (publicados bajo el epígrafe “San Lunes de Fidel”) y las quince crónicas que describen el día a día de la ciudad de Puebla en el último cuarto del siglo XIX, donde Prieto se hallaba discretamente retirado a causa de su apoyo a José María Iglesias (publicadas, en este caso, bajo el título de “Cuchicheo Semanario”). Ambos tipos de colaboración conformaban conjuntamente una suerte de suplemento literario del diario *La Colonia Española* y, como señala la editora, probablemente respondieron a un intento de Llanos y Alcaraz por ampliar el número de suscriptores de un periódico dirigido inicialmente al colectivo español en México, haciéndolo atractivo para el público mexicano.

Los textos reproducidos en el libro constituyen una notable aportación a la historiografía literaria mexicana, ya que rescatan una parte de la obra de Prieto que no era conocida hasta este momento (se conocían algunas de sus colaboraciones periodísticas en este diario, pero solo unas pocas y de manera fragmentaria). No obstante, los artículos de Prieto resultan, si cabe, aún más interesantes por constituir un reflejo de la vida cotidiana en el México porfirista y reproducir algunos episodios relevantes de la primera mitad de 1879.

Con su característico estilo, Guillermo Prieto destila humor irónico al tiempo que conjuga literatura y moral para ofrecernos un recorrido por los rincones de Puebla y de la capital, que va desde los tipos femeninos, los platillos

regionales, las fiestas tradicionales o los atractivos turísticos, hasta conversaciones con el poeta Manuel María Flores y reflexiones sobre varios personajes políticos de la época.

Los textos están excelentemente reproducidos y van acompañados de abundantes y eruditas notas críticas que facilitan su comprensión y acercan al lector a los personajes y al contexto de la época. Van acompañados, además, de un exhaustivo estudio introductorio de la autora acerca de las vicisitudes personales atravesadas por Guillermo Prieto en el marco de su relación con Llanos y Alcaraz y de su breve colaboración con *La Colonia Española*. Una relación, si no de amistad, sí de mutuo respeto, que trascendió un carácter puramente laboral. El estudio preliminar resulta asimismo ameno gracias a la pluma fluida de la editora. Se trata, por tanto, de una obra imprescindible para todos aquellos interesados en el México decimonónico, no solo para los especialistas, sino también para el público en general.